

Ensayo Arbitrado

DON CIRO, LA PASIÓN POR EL TRABAJO

CARLOS GUILLERMO CÁRDENAS D.

CARDENASCG@GMAIL.COM

CARDIÓLOGO

FACULTAD DE MEDICINA

DR. UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

RECIBIDO: 11/07/2022 REVISADO: 12/09/2022 ACEPTADO: 14/11/2022

En un ejercicio de imaginación, debió ser un niño inquieto, emprendedor y talentoso. Desde temprana edad mostró pasión y dedicación al trabajo. El padre lo arrimó a su lado para prepararlo a la vida. En el tallado y modelado, logró el propósito. Tal vez el esfuerzo se facilitó por la potencialidad innata del niño adolescente.

Desde sus comienzos, el destino le permitió bregar al lado de grandes capitanes de empresas: D. Ramón Muchacho, D. Eduardo Valecillos, D. Luís Jugo, fueron su mejor escuela. De ellos aprendió que el trabajo requiere de una buena dosis de disciplina, constancia y oportunidad en las decisiones.

Antes de venir a la mesa de los Tatum ya había labrado el camino en la mesa de Mocotíes. Primero al lado de un pequeño negocio paterno y luego como asistente ejecutivo en la venta de automóviles. La incursión en la política tovaraña lo llevó a la presidencia del Consejo Municipal de Tovar, gestión que es recordada con inmenso reconocimiento por la labor certera desarrollada. Rafael Caldera fue su huésped. Así comenzó a germinar la personalidad y el carisma de D. Ciro Uzcátegui Briceño, tovarañero de nacimiento y merideño de adopción.

Siendo muy joven ejerció con brillo y talento la Presidencia del Consejo Municipal del Distrito Tovar del Estado Mérida (1959-1960); además ejerció la representación como concejal por varios periodos (1964-1969). Diputado a la Asamblea Legislativa del Estado Mérida. Ya establecido en la ciudad de Mérida, fue electo senador (s) ante el parlamento nacional (1969-1974).

De las muchas anécdotas que acompañaron a D. Ciro, una de ellas recuerda que cuando era concejal, para la época el Ministro de Agricultura y Cría doctor Víctor Jiménez Landinez, le encomendaron hacer los preparativos para la carretera de Los Giros (entre Zea y El Vigía), pero además tenía la responsabilidad para la misma fecha de llevar el acueducto a la población de San Pedro de Tovar y, D. Elio Palma comentó: “Sabemos en qué tiempo llegará Ciro con el acueducto ya construido a San Pedro, cuando se caiga el Puente sobre el Lago, y por cuestiones fortuitas, el día que don Ciro llegó a notificar que el acueducto estaba terminado, un tanquero petrolero tumbó parte del puente sobre el Lago de Maracaibo”. Siendo muy joven trabajó en una empresa y la gente acostumbraba a decir “voy a que Ciro”; de ahí el nombre de sus empresas Automotores Ciro y Ciro Agrocars.

Ya en Mérida, tuvo una corta pasantía en el Banco de Venezuela como empleado y con algunos empresarios locales. Así pensó que lo más oportuno era independizarse para constituir la empresa personal. Con las prestaciones sociales de varios años de trabajo y algunos ahorros fundó la empresa de automóviles. La mano generosa y oportuna del doctor José Ramón Rangel, prestigioso abogado y jurisconsulto tovarense le permitió zarpar a puerto seguro. Primero fundó Automotores Ciro y luego CiroAgrocars (Toyota).

Como conocido y próspero empresario merideño, su nombre figuró en la Juntas Consultivas de los Bancos de Fomento Regional Los Andes, Hipotecario Unido y Unión. Años más recientes fundó Mercantil de Alimentos Ciro C.A., Radiodifusora Andina de Mérida (Éxitos 1560) y Farmacia Paseo La Feria C.A.

Dentro de la amplia y variada actividad empresarial de D. Ciro Uzcátegui Briceño, resalta su participación en la fundación de la C.A. Mérida Motor Sucursal Mérida junto con D. Augusto Agugusto Jugo y D. Jorge Burguera, en el año 1946. Ejerció la Gerencia General de la casa matriz de Mérida Motors C.A. (1967-1971). Director Gerente de Automotores Ciro (1971-1985). Director Gerente de Ciro Rentacars (1978-1994). Director Gerente de Ciro Agrocars (1985-hasta el presente).

Los vínculos con la ciudad de fecunda labor, desde asesor en entidades bancarias, miembro de la Directiva del Consejo de Fomento de la Universidad de Los Andes hasta la directiva de la Fundación de Amigos del Instituto de Investigaciones Cardiovasculares (FACICARDIO), estuvo presente. Miembro de la JD del Complejo Recreacional Albarregas, Monumental Román Eduardo Sandía. Miembro Ad-honorem de la Comisión Especial Asesora para el Estudio y Análisis de los Proyectos Económicos y Financieros presentados al Ayuntamiento del Distrito Libertador del Estado Mérida (1979-1983).

La mano generosa de D. Ciro Uzcátegui con el campesino que desde los lejanos recónditos de la geografía merideña viene en busca del “machito” para abrirse camino en las faenas agrícolas, ha sido otra de las facetas de su vida. El modesto empresario del campo merideño, acompañado sólo de sus manos callosas del arado de la tierra y del costalito de billetes, pero con una gran voluntad de trabajo sin referencias bancarias ni personales, acude por un medio de transporte para movilizar el producto de su faena. Don Ciro ha sido amplio y comprensivo a la hora de negociar el vehículo.

Ha recibido múltiples condecoraciones y reconocimientos como Orden Merito al Trabajo en Primera Clase otorgado por la JD de General Motor de Venezuela; Orden Ciudad de Mérida; Hijo Ilustre de la Ciudad de Tovar; Orden Dr. Tulio Febres Cordero; Botón de Honor “El Montañero”.

El destino que le permitió alcanzar el octogésimo aniversario de vida, su hijo Ciro Alberto pronunció sentidas y expresivas palabras, cuyos extractos se transcriben: “Papá, como no quererte si eres la razón de nuestra existencia; papá, como no quererte sin nos has guiado por el camino justo; papá, como no quererte si hemos aprendido día a día de tus consejos; papá, como no quererte si para nosotros eres lo más grande del mundo. Nacimos a la vida observando a un hombre de trabajo recio, a un hombre que se agiganta ante las eventualidades. Nos formamos al lado de un ser maravilloso que ha hecho del comercio su medio de vida dando ejemplo a todos de honradez y virtud ciudadana. Por eso hoy nos reunimos tu esposa, tus hijos, nietos, bisnietos y, junto a nosotros todos estos amigos sinceros que tanto te aprecian; no estamos cumpliendo con un mero formalismo social, estamos compartiendo con inmensa

alegría estos ochenta años de vida fructífera en los cuales no ha existido un solo instante para el desánimo o la conformidad. Naciste en una tierra de hombre de trabajo y de tus mayores recibiste las primeras lecciones de honradez y virtud. Cuando saliste a otear el horizonte buscando un futuro mejor venías cargado de una herramienta fundamental: La Perseverancia. Con ella anduviste caminos y senderos hasta lograr moldear empresas que con el transcurso del tiempo son hoy día reconocidas como de las más importantes de la región”. Más adelante Ciro Alberto expresa: “Hoy cargado de méritos, tus sienes plateadas por el paso del tiempo, son la mejor guirnalda que Dios te podría colocar. Puedes andar por la vida con la frente en algo porque has caminado siempre erguido como los hombres justos que en su corazón jamás tienen espacio para el odio y la envidia”. Para concluir sus palabras, el hijo mayor señala: “En este brindis se encierra todo el cariño y el amor que sentimos por ese ser maravilloso e irrepetible que Dios nos dio. Padre en este momento de felicidad junto a tu compañera de toda la vida que está a tu lado, por favor, con esa sonrisa buena de hombre amoroso, bendícenos a nosotros tus hijos, nietos y bisnietos, porque tu bendición es para nosotros el bálsamo más hermoso que recibimos de ti casa día y a toda hora. Señoras y señores, en nombre de la familia Uzcátegui Vivas y de nuestro fraterno amigo de siempre José Ramón Rangel, gracias por acompañarnos en este feliz y especial momento”.

Con motivo de la re inauguración de Ciro Agrocars el 29 de marzo de 2006, sus hijos Fernando y María Eugenia pronunciaron sendos discursos que colmaron de gran emotividad el acto de tanta significación para la familia Uzcátegui Vivas. Fernando expresó: “Los años dejan su huella y su legado. A la par de nuestro creciente compromiso y de nuestro desarrollo como empresa, habíamos advertido que el edificio urgía transformaciones. Hoy día creo que este sueño de mi padre, convertido en hermosa realidad mucho más grande que el ámbito especial de una empresa. Convencido que además de querer representar con orgullo la universal marca Toyota, el edificio sede de Ciro Agrocars viene a rendirle tributo a la bella ciudad de los caballeros y a nuestra clientela”. María Eugenia tuvo elogiosas palabras al acontecimiento celebrado: “Mi padre Ciro, junto a su gran amigo el doctor José Ramón Rangel Montiel y otros socios constituyeron esta obra como aporte al desarrollo de la encantadora Mérida. Proyecto a través del cual, sus fundadores sembraron semillas de optimismo y esperanzas para hoy poder recoger frutos de alegría y felicidad; dejándonos el mejor legado que alguien puede obtener, “el ejemplo formador”.

D. Ciro Uzcátegui Briceño, el capitán de empresas tuvo en el acto de re inauguración palabras que dejaran huella indeleble para la historia empresarial local: “Con la solidez y la fuerza de la montaña reinauguramos nuestra concesionaria, genuina expresión de la voluntad para el progreso que por siempre anima y fortalece al hombre de Los Andes. Con la natural emotividad y satisfacción que produce el logro de las metas, me corresponde hoy, dirigir estas sencillas y breves palabras, al momento en que damos un paso adelante y soldamos un eslabón más a la cadena de aciertos y triunfos en el mundo de la comercialización automotriz”. Luego expresa: “No hemos arado en vano, a Mérida llegamos hace varias décadas procedentes de Tovar, la Sultana del Mocotíes para quedarnos aquí y respondimos con el aporte concreto al engrandecimiento de esta hermosa ciudad, porque eso es Mérida: Hermosa, con su Ilustre Universidad que ha sido para la patria manantial del saber humano y del sentir cristiano, no sólo la Mérida Universitaria, es la Mérida de campos abiertos, la Mérida campesina, la Mérida católica, la Mérida de tradiciones inigualables”.

La Universidad de Los Andes le confirió la condecoración “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez” en reconocimiento a su dedicada contribución, responsabilidad y ética para el desarrollo de

la institución universitaria. En el acto de recibimiento de la condecoración, pronunció las siguientes palabras: “Hoy acudimos con orgullo sano a la cita que las benevolencias de las autoridades universitarias han tenido al invitarnos para ser galardonados con la condecoración”. Luego señaló: “Me sobran los motivos para agradecer y sentirme feliz con esta distinción de la que soy objeto junto a mis compañeros Alfonso, Sócrates, José Luís y Leonardo; pero esos motivos se acrecientan cuando observamos la cosecha que en el Aula Magna, periódicamente se va recogiendo a través de entusiastas bachilleres que egresan y, ya como profesionales parten con diferentes rumbos, buscando poner en práctica sus conocimientos y consolidar sus propios proyectos de vida en férrea lucha contra las adversidades que se le presenten”. Luego, en un noble gesto que le ha sido característico en su vida, reconoce que “Cómo no sentirme agradecido y feliz, si en esta casa han vestido toga y birrete cinco de mis hijos, siete nietos y otros que todavía libros van y vienen por los pasillos y aulas, ansiosos de culminar metas trazadas en el estudio universitario. Añade: “Generalmente los hombres, mientras más sabios más sencillos, mientras más profundos más claros, mientras más religiosos más humanos y, mientras más trabajadores más exitosos”. Ya para concluir, expresa: “No debemos dejar de recordar de manera especial a quienes ya no están con nosotros por voluntad divina, quienes fueron extraordinarios compañeros en las reuniones del Consejo de Fomento, Juan Luís Mora y Osama el Zelah, este reconocimiento a ustedes también les corresponde. Sus hermosas palabras concluyeron: “Hoy al mirar hacia atrás, veo que he recorrido la mayor parte del camino de mi vida, muchas veces saboreando las mieles del éxito y satisfacciones, aunque otras, enfrentando dificultades que se lograron superar con mística de trabajo, esfuerzo, constancia y afán de optimismo. Todo lo que soy se lo debo a Dios en quien creo firmemente. Considero haber puesto mi empeño en ajustarme a virtudes o tendencias del alma, que proclaman las sagradas escrituras como fortaleza, tolerancia, solidaridad, lealtad, valentía, humildad, perseverancia, perdón, esperanza, respeto, justicia, libertad y paz, para hacerme digno acreedor de reconocimientos que siempre recibí con humildad. De estas virtudes han marcado mi vida: Humildad, pasión, trabajo, paciencia y perseverancia. Agradezco a Dios, en primer lugar, a la comunidad en general sobre todo a Tovar y a Mérida y, a mi familia, una eterna palabra de gratitud. Tengo Fe que vendrán nuevos tiempos para lograr un país donde se disfrute de seguridad, progreso y libertad. Para finalizar, transcribo un poema del mexicano Amado Nervo:

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, vida
 Porque nunca me distes ni esperanza fallida,
 Ni trabajos injustos, ni pena inmerecida.

Porque veo al final de mi rudo camino
 Que yo fui el arquitecto de mi propio destino.

Que, si extraje las mieles o la hiel de las cosas,
 Fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas,
 Cuando planté rosales, coseché siempre rosas.

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz,
 ¡Vida, nada me debes!, ¡Vida, estamos en paz!”.

El año de 2016, en víspera de año nuevo, D. Ciro, el empresario forjador, el hombre visionario, el amigo cordial y afable y, el padre amado como lo describió su hija María Eugenia, llegó a otro decenio de vida, el nonagésimo aniversario. Con una salud y vitalidad que es realmente excepcional para su edad. Sigue su rutina que es un proyecto de vida que lo ha implementado a lo largo de su ciclo vital. A primera hora de la mañana, después de tomar un desayuno ligero y frugal, visita la sede de Automotores Ciro. Con el tiempo medido por la exactitud del reloj suizo, antes de las diez está dirigiendo la empresa automotriz hermana, Ciro Agrocars. Por la cercanía de su casa habitación, toma el almuerzo en su hogar, descansa lo necesario para retomar la energía que le es propia de su fortaleza y, de nuevo inicia el recorrido a la empresa que gerencia con acierto. Es un hombre sin tregua y sin pausa. Las ideas y proyectos vuelan como si estuviesen asentadas en el cerebro veinteañero. Ejerce el control absoluto de sus empresas. La supervisión, elemento esencial en la empresa moderna, no la delega, la ejerce a plenitud. Los problemas que aquejan la salud económica y social del país lo atormentan, pero no es hombre de doblegarse o marchitarse ante la adversidad. Una simpatía innata, no postural ni acomodaticia forma parte integral de su personalidad. El liderazgo lo ejerce con naturalidad. Está pendiente de los detalles pequeños hasta de los grandes temas que agobian la humanidad.

Definitivamente estamos frente a un personaje de excepción, dinámico, inquieto, extrovertido, jovial, sencillo, buen conversador y de detalles finos y delicados, que ha cultivado la amistad y el afecto que ahora, en el otoño de su existencia, recoge a granel y le es retribuido con creces. D. Ciro Uzcátegui Briceño es un hacedor de la Mérida de estos tiempos. D. Ciro ha sido todo generosidad y a la nobleza de su corazón se suma el afecto que hacia él es inocultable. D. Ciro ha sido un hombre de cristiana reciedumbre, creyente del humanismo que su formación social cristiana le enseñó en sus incursiones políticas juveniles. En él cabría aquella no muy imberbe expresión “suave en la forma y firme en lo fundamental”.

En lo personal, D. Ciro fundó una honorable familia merideña con doña Epifania Vivas que, con sus hijos, constituyen el soporte a futuro de su obra. Invocando la memoria del político y académico doctor Germán Briceño Ferrigni, podríamos expresar que D. Ciro ha sido “Peregrino de alforjas y bien provisto de sueños”.

Referencias Bibliográficas

Cárdenas Carlos G.: Don Ciro, la pasión por el trabajo. Artículo. Prensa Regional. Dic 2005.

Uzcátegui B., Ciro: Discurso con motivo de recibir la Orden “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez (Fecha ??).

Uzcátegui V., Ciro Alberto: Palabras pronunciadas con motivo del octogésimo aniversario de vida. 31 Dic 2006.

Uzcátegui V., María E.: Palabras pronunciadas con motivo de Acto en Automotores Ciro.

Uzcátegui V., Fernando: Palabras pronunciadas con motivo de Acto en Automotores Ciro.

Conversación con Don Ciro Uzcátegui Briceño. Abril 2016